

Lo que está en juego debajo de la imagen

Dr.C. Julio César Hernández Perera* •

19 de Mayo del 2013 0:09:58 CDT

Me detuve a observar, hace unos días, a un estudiante de Medicina que caminaba por una calle de la capital. El aspecto del joven podía atraer fácilmente la atención de otros: lucía un peinado poco usual —de esos que muchos llaman «el bistec»— y unos pantalones de uniforme abusivamente modificados.

Estos últimos eran llevados por debajo de las caderas y bien ceñidos a la anatomía de las extremidades inferiores —corte «supertubo»—. Fácilmente se adivinaba que ese estilo le complicaba el andar.

¿Cuántas miradas, incluidas las de sus profesores, habrán sentido asombro ante tal apariencia de un futuro profesional de la Salud? A mí, en lo particular, me hacía meditar con preocupación.

Aunque pudiésemos pensar que este es un asunto irrelevante o un fenómeno inusual entre los estudiantes de Medicina, lo cierto es que en más de una oportunidad he sido partícipe de requerimientos hechos a alumnos universitarios y trabajadores de la Salud por tener peinados extravagantes y vestimentas inapropiadas. Algunos, con sospechosa frecuencia, olvidan que ostentar adecuadamente un porte y aspecto personal forma parte del reglamento del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay y de los centros asistenciales de todo el país.

Aunque desde coordenadas distintas a las de la Salud, el tema siempre preocupa y por eso se ha tratado en la prensa en diferentes momentos, especialmente en alusión al ámbito de la enseñanza media. Y no se trata de una manifestación exclusivamente nacional: en el transcurso del presente año la reconocida publicación norteamericana JAMA (revista de la Asociación Médica Americana) sacó a la luz un artículo revelador escrito por la Dra. Rebecca Lesto Shunk, del Departamento de Medicina de la Universidad de San Francisco, Estados Unidos.

Agrupados bajo el título El profesionalismo: el dilema de un pirsin libre, los puntos de vista de la citada profesora son, en mi opinión, muy atinados en tanto resaltan la importancia de una adecuada apariencia entre profesionales. Breves líneas de la Doctora bastan para contar el desconcierto ante la desvencijada imagen de una joven dentro de un prestigioso centro académico del país norteño.

Narra la autora que unos pantalones, de esos que saturan las modas actuales, dejaron descubrir en la muchacha el ombligo adornado por un pirsin. Mientras la veía en una presentación, irrumpieron en su mente preguntas como estas: ¿Qué impresión se llevaría un paciente al encontrarse a un profesional de la salud con ese porte? ¿Sería aceptado por todos? ¿Sus criterios profesionales tendrían suficiente peso y prestigio?

La vestimenta y la apariencia (limpia y cuidada) del personal de Salud es parte indisoluble de su profesionalismo. Así se favorece, de manera importante, una relación tan compleja como la que se construye entre un médico y un enfermo: andan en ese río de doble corriente las confidencias más íntimas del paciente, en una dirección, y los consejos y recomendaciones del profesional de la salud, en otra.

Es atinado advertir que una adecuada imagen personal —que como ya hemos ilustrado es atacada con licencias desmedidas por las modas actuales— no solo debe corresponder a nuestros estudiantes de Medicina, sino también a quienes de una manera u otra se relacionan profesionalmente con otras personas.

Capaz de conectarse con todas las generaciones, el requisito de llevar adecuados porte y aspecto personal no supone únicamente gracia o elegancia sino que contiene algo más valioso y profundo: facilita una mejor comunicación y pondera esa necesaria medida capaz de aportar seguridad, aceptación social, y profesional. ¿Acaso defender esas fortalezas es un afán absurdo en defensa de la imagen, o es un reclamo que busca el rigor, la disciplina y el respeto por los demás?

COMENTARIOS

1 **RUBEN ALPIZAR** - 19 de Mayo del 2013 6:34:01 CDT

Pues a mi como si malanga, con tal que el día de mañana sea buen médico y salve vidas, lo demás, no tiene importancia, aquí en Cuba llevamos muchos años metiéndonos en la vida de la gente en vez de cada cual dedicarse a sus propios asuntos, dejan a cada cual ser como quiera ser, nadie es perfecto y nadie tiene derecho a inmiscuirse en vida ajena, zapateros: a sus zapatos!!!!

2

Enrique Romero - 19 de Mayo del 2013 6:53:47 CDT

Muy acertado, un profesional o mejor cualquier persona que se respete y respete al prójimo tiene que proyectar una imagen pulcra y adecuada, sin exageraciones ni excentricidades. Sobre todo si interactúa con personas.

3

Guille - 19 de Mayo del 2013 8:54:21 CDT

Tiene razón. Sólo fíjense que en un país que se las da de más liberal en lo que se refiere a modas y libertades individuales como USA, si alguien ve en los personajes de la serie Grey' Anatomy si alguno de los profesionales viste o usa alguna de esas extravagancias.

4

Andrés - 19 de Mayo del 2013 9:44:03 CDT

Ciertamente Dr. Hernández, cada profesión exige mínimas expresiones de respecto e identificación hacia todas las generaciones. Pero, con todo respeto, quién decide eso? Aceptemos que estas cosas evolucionan. La revolución cubana fue hecha por unos jovencitos barbudos, vestidos de verde de campaña y engalanados con rosarios y crucifijos. El jefe de ellos, quién no llegaba a los 35, decidió dejarse la barba y el verde olivo como símbolo de los nuevos tiempos, y esto no le impidió ser uno de los más grandes estadistas del siglo XX). Debemos tener cuidado de confundir forma y contenido. Se ha hecho en el pasado (se hace en el presente) y ha sido (y es) catastrófico en muchos casos. Que hace a un buen médico? Su peinado, sus alhajas; ó su capacidad de trabajo y su talento para detectar y curar enfermedades? En mi profesión (soy economista) la mayor parte de los practicantes en el mundo (vivo fuera de Cuba) tiende a usar saco y corbata. Sin embargo, son estos mismos que visten de saco y corbata los que han llevado a la economía mundial a esta crisis, aún cuando muchos economistas que no andan necesariamente de saco y corbata habían advertido correctamente sobre las consecuencias de sus teorías y políticas. Sin embargo, con el saco y la corbata consiguieron engañar a todo el mundo precisamente porque respondían a cánones externos de comportamiento; muy fáciles de simular y muy útiles para encubrir la falta de talento (no digo que sea necesariamente una regla, pero sucede con demasiada frecuencia). En casos extremos se ha llegado a discriminar en determinadas profesiones por razones de filiación sexual, raza ó creencia religiosa. Nadie está exento de estos prejuicios. Por esta razón, debemos estar abiertos a la idea de que los conceptos y pre-conceptos cambian necesariamente. Siempre con detractores ó seguidores. El debate siempre va a ser bienvenido. Pero lo que cuenta y debe decidir es la evidencia práctica Dr. , no el peinado.

5

El Oriental - 19 de Mayo del 2013 13:45:24 CDT

La verdad que respeto la costumbre y las modas y su forma de identificarse, lo que expone Andres (4) es una realidad quien iba pensar que aquellos jóvenes con aspectos de hippies iban a revolucionar a Cuba. Pero por otro lado considero que sobre todo en la medicina debemos de ser muy pulcros en el aseo y evitar excesos de extravagancias. Dr. Julio a lo mejor el joven quería imitar a cantiflas. JaJaJa

6

Diego Menendez - 19 de Mayo del 2013 14:02:41 CDT

Coincido con Ruben, y con el economista, hay que acabar de dars cuenta que el habito no hace al monje, el muchacho estara estudiando medicina y todo, pero es joven, si no se pone los pantalones tubos ahora, cuando se los va a poner? cuando ya no se usen o cuando las arrugas surquen su frente, dejen a la gente ser feliz, por favour!!!

7

Dr. Misael Salvador - 19 de Mayo del 2013 14:29:46 CDT

Hoy vivimos el siglo XXI, una era de tolerancia, de conocimientos, pero sobre todo de cosas de muchas libertades, y allí está la tecnomoda, algo que por los medios de

comunicación e información invaden al mundo y sobre todo a la esfera de la juventud, por lo que debemos acertar esta evolución alcanzada, lo que no deja de ser cierto que en nuestro país modelábamos ante la década del 2000 un hombre menos comedido por las modas internacionales. Considero que los gremios de la medicina, siguen mostrando al mundo un área de infinita ética, exquisitez, conocimiento, cuidado, garantía, y modo de engalanar, por tanto no dejemos que también este sector baje en su autenticidad, aun cuando verdaderamente no es la forma de vestir la que define al buen médico, considero que son un número importante de capacidades, actitudes, aptitudes, que están en las diferentes áreas que estructuran la personalidad y estatus social del médico.

8

Silvia Martínez Calvo - 19 de Mayo del 2013 17:20:07 CDT

!Hola Julio César!. No sabes cuánta satisfacción me proporcionó tu artículo, porque, es notoria la enorme transformación de lo que hace tiempo denominábamos "porte y aspecto personal" y que no solamente necesita revalorizarse en el médico, si no también en una buena parte del personal de salud. ¿No te has percatado del largo del uniforme de algunas enfermeras y de algunas estudiantes?. No son novicias de convento, son o aspiran a convertirse en profesionales respetables y no exclusivamente por su competencia que es imprescindible, sino también, porque la acompañen de una presencia que permita confiar en su capacidad y destreza profesional. Debemos distinguir, entre el comportamiento social -que se reproduce en cada generación- y el comportamiento profesional, o sea, los requerimientos propios de cada profesión y considero que en el ámbito de la salud, existen requisitos para exigir ese "porte y aspecto" que hoy traducimos como "imagen". Para quienes pueden considerarnos mojigatos, recuerdo que en el reglamento de Enfermería, no se permitía que las enfermeras mantuvieran las uñas excesivamente largas, especialmente, para el área quirúrgica y....¿qué me dicen si les comento que las he observado en ese peligroso espacio en los hospitales, con las uñas postizas como garfios, porque son jóvenes y es la moda?. Para desarrollar la profesión, lo primero es el interés en cumplir cabalmente lo que ésta exige y si no nos agrada, pues... !cambiamos de profesión!. !Qué bueno que aparecen alertas como este para sacudir un poco el conformismo y la tolerancia, ante hechos que para nada estimulan el respeto al buen desempeño que merece nuestra profesión!. Nuevamente, gracias.

9

Dr. Misael Salvador - 19 de Mayo del 2013 22:32:36 CDT

Hoy vivimos el siglo XXI, una era de tolerancia, de conocimientos, pero sobre todas de cosas, de muchas libertades, allí está la tecnomoda, algo que por los medios de comunicación e información invaden al mundo y sobre todo a la esfera de la juventud, por lo que debemos acertar esta evolución alcanzada, lo que no deja de ser cierto que en nuestro país modelábamos ante la década del 2000 un hombre menos comedido por las modas internacionales. Considero que los gremios de la medicina, siguen mostrando al mundo un área de infinita ética, exquisitez, conocimiento, cuidado, garantía, y modo de engalanar, por tanto no dejemos que también este sector baje en su autenticidad, aun cuando verdaderamente no es la forma de vestir la que define al buen

médico, considero que son un número importante de capacidades, actitudes, aptitudes, que están en las diferentes áreas que estructuran la personalidad y estatus social del médico.

10

Hilla Castillo - 20 de Mayo del 2013 7:25:42 CDT

Voy a dar mi opinión y no pretendo ser de esas que son cerradas. Lo primero que tengo que decir es que comparto plenamente la opinión del doctor Julio César Hernández. Como siempre sus escritos son bienvenidos. Existen reglas de convivencia que deben ser respetadas. El caso de los médicos es el más evidente de todos. No solo en los varones, en las mujeres el problema es evidente. He visto más de una vez a muchachas con sayas que se miden en dedos debajo de las caderas vestidas de uniforme de la carrera de Medicina. Para los hombres sería bueno ser atendido por una de esas doctoras, pero cuidado!!!! Ya se rompe el respeto y la cordura de algo tan serio como la atención de un enfermo. Por eso estoy plenamente de acuerdo con que la imagen personal y el cuidado de la apariencia externa como la limpieza y el correctamente vestido forman parte de la ética y la esencia de la práctica médica. Ahora bien, quisiera que nos traspoláramos a otros mundos y por eso les pregunto si han visto alguna vez a un guía de turista o a alguien que atiende a personas con ropas extravagantes y mal vestidas. Su trabajo no daría frutos, porque las posibilidades de ser rechazado son mayores que la de ser aceptado. Por eso, a cuidar bien la apariencia personal y a cuidar los valores, amén de las modas globalizadas y aquellos que de manera irrespetuosa tiene la mente tan cerrada como para no entender cosas elementales, porque no es lo mismo confundir libertad con libertinaje.

11

Candela - 20 de Mayo del 2013 10:15:12 CDT

Muchos como yo coinciden que cada uno haga su mundo. Que se vista como quiera y como les venga en gana. Puede un médico atender a un paciente en taparrabos y una doctora en baja y chupa. Pero no serían bien aceptados por los demás. Además, ese porte y aspecto forma parte de la profesionalidad y el respeto a un trabajo tan serio. Por eso agradezco este artículo y estoy muy de acuerdo Silvia e Hilda. Que me atiendan a mí y a mis hijos, profesionales que se den a respetar. Tampoco vería bien que acudieran a consulta gente mal vestida y con ropas provocativas. Me pondría en el lugar de un médico en esas circunstancias y no me lo puedo imaginar.

12

José Reinaldo Tamayo González - 20 de Mayo del 2013 10:58:53 CDT

Aunque no es relacionado con la medicina, asombrosamente me llama la atención que siendo aproximadamente las seis de la tarde estaba para tomar el taxibus de cinco pesos en Santiago de las Vegas y a falta de agua me llevo a tomarme un refresco de botella en una cafetería del estado. Me llama la atención que la gastronómica estaba fumando un cigarro al momento que le pido el servicio y con un uniforme sucísimo, con muy mal aspecto. Se demoró todo el tiempo que duró su cigarro. EL otro compañero

gastronómico al parecer por el exceso de calor ambiental se encontraba en camiseta. ¿Debemos tolerar todo esto? Muchas gracias por el artículo que se ha presentado. Para colmo de males me encuentro un señor recogiendo vasos desechables y le pregunté su fin. Él me dijo que lo fregaba en casa y luego los vendía. Esto fue todo así. Increíble.

13

Irma Fernández Maderos - 20 de Mayo del 2013 11:00:58 CDT

Julio: Has tocado un punto álgido en la forma en que algunos jóvenes incorporan la moda, tanto en el vestir como en los peinados, tatuajes, pirsing y todas esas manifestaciones que han surgido en los últimos años. Creo los profesores como parte de la educación deben exigir un buen porte y aspecto de sus alumnos, no solo los de medicina, sino de cualquier centro universitario, ya que serán los futuros profesionales que representarán al país.

14

Nelson Leyva de la Torre - 20 de Mayo del 2013 11:16:08 CDT

NO es razonable enmarcar lo referido en este artículo como polémico (Lo que está en juego debajo de la imagen, OPINIÓN, Dr.C. Julio César Hernández Perera, 19 de Mayo del 2013). A mi juicio, no es lo mismo: Profesión, Profesional, que Profesionalidad, esta última define o concreta aptitud, y también –por qué no– actitud. Es evidente que aquellas personas que han alcanzado un alto nivel profesional en cualquier especialidad son, generalmente, más cautelosas en algunos aspectos de la vida cotidiana. Naturalmente, emprender altos estudios nos proporciona una concepción más amplia o abarcadora del mundo que nos rodea. Pero en la percepción de casi todos –bien sea por nuestra idiosincrasia o cultura– hay profesiones que tradicionalmente resultan más plausibles, a las que se les exige con mayor rigor el ejercicio de la ética ante la sociedad, por ejemplo: ser médico. Y aun, en los tiempos que vivimos, esta concepción continúa siendo algo inveterado. De ahí que cualquier asomo de conducta inadecuada por parte de estos profesionales sea objeto de censura. Sin embargo, la responsabilidad de corregir semejante conducta pudiera apoyarse en la crítica y la persuasión por parte de directivos y profesores hacia estos docentes, aplicándolas con el debido rigor, oportunamente. Tener en cuenta que cada año son miles los jóvenes que ingresan en nuestras universidades de Ciencias Médicas, es motivo suficiente para prestarle atención a este fenómeno del uso desmesurado de la moda. Es evidente que, hasta ahora, no es un problema generalizado entre nuestros estudiantes de medicina, pero el artículo del Dr. Julio Cesar Hernández Perera es una oportuna alerta, un llamado a mantener la observancia en este sentido, para enrumbar por el camino correcto –en este aspecto– a todos aquellos que han elegido una profesión tan noble, en la que también la imagen es sinónimo de profesionalidad, admiración, respeto hacia los demás, y a la profesión misma. ¡Gracias Dr. Hernández Perera por abordar este tema! Nelson Leyva de la Torre. (Alamar, Ciudad Habana).

15

Maria Vidal - 20 de Mayo del 2013 11:25:28 CDT

Ceo muy oportuno este artículo, creo que el profesional de la salud debe inspirar respeto y confianza desde la primera vista que es su porte y aspecto, son valores que deben inculcarse desde su formación

16

José Martínez - 20 de Mayo del 2013 13:06:17 CDT

Dr.C Julio César Hernández Perera, tenga usted un cordial saludo ante todo; en mi opinión, si logró llamarle la atención el joven con las características que describe del peinado y el uniforme, hubiese sido muy bueno, que antes de ponerse a meditar, planificara como aproximarse a él, y le preguntara cómo le va en su carrera, como son sus calificaciones en las diferentes asignatura que cursa, como son sus relaciones con pacientes, colega y profesores, como se traslada entre su casa y los diferentes escenarios docentes, como accede a las TIC, y muchas cosas más, que quizás le hubieran sorprendido, y resultarían en una buena entrevista a un estudiante de medicina; de esta forma, pudiera aprovechar este espacio en comunicar noticias verdaderamente objetivas, y reservar sus meditaciones y punto de vista, incluyendo el artículo de la Dra. Rebecca de la revista Jama, para compartirla en espacios más íntimos con sus familiares y amigos, en los que pueda notificar libremente sus reflexiones y escuchar las réplicas de otros, no cree usted.

17

alex23 - 20 de Mayo del 2013 13:28:38 CDT

Buen articulo pero por favor dejenme a mi decidir , no lo hagan por mi. Recuerdo cuando tener pelo largo era "diversionismo ideologico" y te pelaban en la calle. Se ve estamos cambiando, este articulo lo demuestra.

18

Yahima - 20 de Mayo del 2013 13:45:04 CDT

Este tema habría que ampliarlo a los uniformes en las distintas enseñanzas pues con frecuencia observamos estudiantes que adaptan su uniforme escolar a la moda actual y el uniforme no es para eso. Igualmente ocurre con profesionales en centros laborales como Tribunales, Fiscalías, Ministerios, etc

19

Ada Ruiz - 20 de Mayo del 2013 13:47:44 CDT

Me alinee 100% con la propuesta del artículo, creo que cada profesión tiene requerimientos propios, que por demás, en este caso, son más de conducta o convivencia social que privativos de la medicina. Un comportamiento así me dice que la prioridad de esa persona no es para nada su carrera y todo lo que ello implica y exige, entonces, ese no es el profesional de la salud, cualquiera fuese su perfil, que quiero que me atienda como paciente o simple ciudadano. No creo, para nada, que lo que aquí se expresa sea un extremismo, es un reclamo más que justo y un llamado a los que forman

a estos profesionales a debatir el asunto junto a ellos en el momento preciso de su formación.

20

DON - 20 de Mayo del 2013 14:24:19 CDT

Pero Irma Fernández Maderos si los primeros en usar en estos tiempos los peinados, tatuajes, pirsin y todas esas manifestaciones que han surgido en los últimos años son los mismos profesores que tratan de enseñar a nuestros hijos ... ¿de qué estamos hablando y entre quiénes estamos hablando sobre este tema? ... no nos llamemos al engaño, seguiremos haciéndonos daño si no combatimos desde otras posiciones las verdaderas causas de la degradación social actual en que nada vale nada porque a nadie le importa nada la batalla es grande pero cada cual se parapetea en la trinchera que mas seguridad le ofrezca. No creo que el tema que se trata aquí defina el verdadero sentido humano que debemos tener todos los habitantes de esta tierra.

• **Lidia San** - 20 de Mayo del 2013 14:29:46 CDT

Buenas tardes, realmente el artículo esta muy bueno y encierra una preocupación más que certada, que me disculpan pero solamente los indoctos son capaces de considerar sin importancia. Esto sin dejar de reconocer que cada uno de nosotros debe entrometerse en sus propios asuntos y no creo que sea el punto, porque referirse a la vestimenta dentro de un centro de estudio, laboral u otro que requiera determinada presencia, es a considerar; no es lo mismo que ir al parque, playa, discoteca o estar en la casa. Si nos dejamos llevar por lo que cada cual desea y no nos amoldamos a las normas de convivencias y las exigencias de determinadas instituciones desde que nos estamos preparando, entonces si que vamos a llegar al caos. Lindo día a todos.

• 22

DON - 20 de Mayo del 2013 14:30:52 CDT

Sin problema alguno Doctor, no me interesa publicar mis modestas pero sinceras opiniones, la publicidad tambien anda mal y de ahí derivemos la falta de comunicación que existe con frenos de censura y rivalidades de opiniones ... quizás ese mismo muchacho estudiante de medicina se gradúa y con todos sus defectos estéticos es quien le salva la vida a algún familiar mio o suyo y hasta la vida de alguno de los dos ... la vida da muchas vueltas, solo hay que saber no marearse para permanecer de pie y firme en la tierra.

• 23

Andrés - 20 de Mayo del 2013 15:07:35 CDT

Amigos, todas las profesiones implican un mínimo de profesionalidad (parafraseando a Nelson, comentario 14). Y a su vez una parte de esta profesionalidad viene dada por la imagen (siempre dependiendo de la profesión). En el caso de los médicos, la higiene personal y cosas similares son básicas. Esto es obvio. Sería una tontería discutirlo. Pero lo que si es discutible es si la apariencia representa toda la profesionalidad. Recordemos

que cuando se habla de la apariencia no se habla de cosas libres de juicios de valores; y esto es cierto incluso en profesiones relativamente poco polémicas como la medicina (cuando de la higiene y el aspecto se trata). Recordemos que hubo una época dónde la apariencia en la medicina estuvo incluso asociada al sexo ó a la raza. Países como los Estados Unidos (y Cuba también) son pródigos en ejemplos dónde un médico mujer, negro u homosexual también eran sinónimos de mala apariencia. Pocos les confiaban, aunque fueran genios. Ahora esa estupidez ha sido afortunadamente dejada atrás; porque hemos aprendido a reconocer que una buena apariencia no está necesariamente relacionada al género, la raza ó la filiación sexual de la persona. En otras palabras, se ha evolucionado en la apreciación del concepto de "buena apariencia". Las palabras no están libres de ideología. El punto no es que los médicos vayan "como sea" a su trabajo. Esto es demasiado obvio como para debatirlo. El punto es que nuestras concepciones sobre la gracia, la elegancia, la seguridad, e incluso sobre la profesionalidad no son fijas, sino que evolucionan. Por supuesto, también pueden involucionar, de ahí lo necesario del debate. Pero, por ejemplo, si nos parece elemental que un médico se lave las manos hoy en día, no es porque siempre fue así, sino porque asumimos como indiscutible el principio científico que está detrás de la regla que obliga a lavarse las manos. Sin embargo esto no siempre fue obvio, y su aceptación social llevó pelea y debate. Otra vez, las cosas evolucionan. Cuidémonos de calificar a algo (ó a alguien) sobre la base de nuestros pre-conceptos, pretendiendo ser universales. La universalidad es un eterno proceso en construcción que se nutre (entre otras cosas) de la evidencia práctica. La evidencia muestra que un doctor poco aseado no tiene nada que hacer en un consultorio, pero la evidencia no muestra claramente como las nuevas modas afectan la profesionalidad del médico. Y es difícil que se pueda encontrar un patrón definitivo en este sentido, porque en estos asuntos la evidencia siempre esta "cargada" de prejuicios. Hay que ser muy cuidadosos a la hora de juzgar. Nadie tiene toda la verdad. La lista de injusticias por estos motivos es infinita, además de tan obvia como un doctor limpio. Ciertamente debemos batallar todo el tiempo para que los estándares de profesionalidad del personal de la salud cubano se mantengan, y se eleven. Pero reconozcamos que esta profesionalidad a la que hacemos referencia está muy lejos de ser exclusivamente una cuestión de apariencia. Hay otras cosas que golpean más a la profesionalidad en el sector de la salud (todos las conocemos) que el largo del pelo ó un pirsin. Es muy fácil discriminar, y también equivocarse, por estos motivos. Por otra parte, el artículo no hace solamente referencia a los profesionales de la salud, "sino también a quienes de una manera u otra se relacionan profesionalmente con otras personas". Pero es que esto ha sido un problema incluso en profesiones llamadas liberales! Por ejemplo, quién dice cuál es la "adecuada imagen personal" de un artista, que también se relaciona profesionalmente con un público al que por demás se le exige respetar? Con ese cuento le hicieron la vida un "yogurt" a Silvio Rodríguez en los 60s porque iba con botas a cantar a la televisión. Hoy es un poeta incuestionable, y un emisario mundial de la cultura cubana. Otra vez, las cosas evolucionan. Lo que pensamos no es tan "elemental" como a veces creemos

• 24

Pablo A. Díaz - 20 de Mayo del 2013 15:38:05 CDT

Me sorprende enormemente la superficialidad que algunos foristas enfrentan un hecho que se desprende con tanta simpleza como la manzana de Newton. La profesionalidad sí tiene que ver con el aspecto personal de las personas. Considero que no hay que estar

sucios o mal vestidos o mal peinados para decir que no somos ricos y que nos identificamos como pobres. Aquí lo que se habla, según lo que expresa el Dr. Julio César Hernández a quién le envió mis saludos cordiales y mis respetos, es de la ética. De esa ética y disciplina que se pierde como un campo de papas mal cultivadas, porque nunca de ellas se obtendrán buenas cosechas. Las modas se ven muy bien en las fiestas, al igual que las modas juveniles. Para eso existen esos espacios. Si vas a una fiesta de los jóvenes con saco y corbata y bien peinado, estás anacrónico. Pero también estás anacrónico si te vistes o comportas como una fiesta en un centro de trabajo. El trabajo y la profesionalidad es otra cosa. Es un acto tan elemental de respeto a los demás y hacia uno mismo que no tiene discusión y por eso comparto plenamente con el profesor Julio. A mí me gusta el Rock y el pelo largo, soy revolucionario, pero entiendo también que nuestro pueblo merece respeto. Los médicos son ese grupo que debe comportarse como ejemplo de limpieza y buenos hábitos y modales, por eso los reglamentos y la disciplina. Solo dudan esto los que saben criticar mal y porque no saben pensar más allá.

- 25

Zenia - 20 de Mayo del 2013 15:51:50 CDT

¡Tremendo debate! Solo añadiría que estoy a favor del trabajo y mi pensamiento es así. Con respecto a lo de los profesores no estoy de acuerdo con DON. Si hay cosas así en neustros maestros es por culpa nuestra. Por falta de disciplina. He tenido la oportunidad de conocer otros mundos y sé que se debe cuidar el aspecto personal. Puede ser que ese muchacho sea bueno, pero dudo que sea, si no cambia, un buen médico porque su relación con sus enfermos estaría deteriorada, su profesionalismo estaría deteriorado. Me gustó mucho la opinión de Silvia Martínez Calvo, se ve que es una persona de mucha experiencia y seriedad.

- 26

Zenia - 20 de Mayo del 2013 16:01:54 CDT

Y también me gustó mucho la opinión de Andrés comentario 21.

- 27

FPLA - 21 de Mayo del 2013 15:54:15 CDT

Compañeros, realmente respeto muchísimo y admiro el artículo publicado, pero no sé que seguridad tenga el periodista en conocer si el que vió es estudiante de Medicina, por si no lo saben, todos los que visten pantalon o saya azul prusia y bata blanca NO estan solamente estudiando Medicina, no compañeros, los Licenciados en Enfermeria que su porte y aspecto deja muchiiiiisimo que desear, seguidos un poco de cerca por los de Estomatologia, los técnicos de la salud todos: digase laboratorio, imagenologia, etc, por tanto, si se juzgó por el uniforme, mal.....

- 28

Patricia - 23 de Mayo del 2013 7:32:49 CDT

soy Médico, de las primeras cosas que te enseñan en la escuela de medicina el primer día que pones un pie en ella es el cuidado del porte y aspecto personal PORQUE SI AFECTA LA RELACIÓN MÉDICO- PACIENTE. Para nada me visto de esa manera pero me pasa que por no tener la pariencia de la edad que realmente tengo he visto las miradas de reojo, y de duda debido a mi juventud.

- 29

lissette - 23 de Mayo del 2013 7:36:55 CDT

Necesario y buen artículo. Veo que la mayoría han opinado del uso del uniforme en el personal de salud, sin embargo, no solo la salud lleva uniformes y menos aún son los únicos en hacer un mal uso del mismo. Otros opinan que no importa como se lleve si la persona es buena, o si se hará un buen profesional y Todo tiene que ver, la presencia, el aspecto, el porte, etc, dicen mucho de una persona sea estudiante, profesional, obrero o ama de casa. Uniforme significa igual, semejante, similar, desde el momento en punto que se le hacen adaptaciones de todo tipo la igualdad se rompe. Miren los niños de primaria, ya desde ahí comienza a perderse la uniformidad, en mis años primarios existían los colegiales y todos los llevábamos, hoy se usa cualquier cosa y los hay muy elevados o muy por debajo. Llegamos a la secundaria y ahí comienzan las transformaciones en el vestuario, la sayita apretada y corta, los varones con pantalones apretados, a la cadera, con descoloridos, etc. En los demás niveles es lo mismo, todo tipo de transformaciones y malos usos, zapatos sin medias, carteritas sin libros, libretas en los bolsillos. En el nivel superior no se usa uniforme a no ser militares y salud, no obstante, aunque sea en rompa de calle no es para ir con el ombligo afuera, ni en chancletas, ni en short por mucho calor que haya. Culpables? Padres y las instituciones. El uniforme no se transforma, lo mas que se le debe hacer es llevarlo a la talla si te queda grande pero de ahí a convertirlo en otra cosa hay una gran diferencia. Con el uniforme escolar no se usan los accesorios, no se lleva una carterita, no se usa maquillaje, por favor, hay niñas que van de lo sublime a lo ridículo, parecen payasas uniformadas, el eslabón perdido entre el salón de belleza y el circo. Es cierto que cada cual es como, que uno usa lo que le acomoda, que cada cual se viste como quiere pero para eso está la ropa de calle, para eso estan los horarios, si quieres usar saya corta hazlo pero no en la escuela, quieres ponerte los pantalones apretados que corten tu circulación hazlo pero no el del uniforme.

- 30

Miguel Verdecia Rosés - 26 de Mayo del 2013 12:21:29 CDT

Hola a todos. Soy médico. Interesante el debate pero tan antiguo como la profesión de la medicina. Lean los Consejos de Esculapio a su hijo que quería ser médico (cito de memoria, así que me perdonan cualquier inexactitud) "Te juzgarán no por tu ciencia, sino por cómo te vistes, el número de esclavos que tengas"..... Esto es expresión del conflicto entre las cristalizaciones de significados y sentidos de la sociedad y las amenazas que suponen las nuevas concepciones. Pasa en todos los ámbitos de la vida social. El problema es diferenciar lo verdaderamente trascendental (a mi entender el humanismo, la solidaridad, el compromiso, la honestidad, la competencia profesional) de la hojarasca. No necesariamente el que vista bien es buena persona ni viceversa. Esto no contradice el hecho de la limpieza y el cuidado deben ser inherentes a toda persona,

que además nada tienen que ver con la moda. Es cierto que el reglamento del Destacamento Carlos J. Finlay, exige la no modificación del uniforme escolar, es una condición para pertenecer a él, pudiera en lo personal no estar de acuerdo, pero si decides entrar debes asumir esa condición, eso refleja también cuánto te interesa ser médico. También es cierto que por los cánones (cristalizaciones) se pudiera afectar la relación médico paciente, pero eso pasa porque el paciente también tiene esa manera de pensar, como parte de la sociedad. En mi desempeño profesional no pocas veces he observado como los enfermos (y le doy la razón a Esculapio) piensan que el que mejor se viste es el mejor médico, el más capaz; la mayor parte de las veces cuán equivocados han estado. José Martí dijo: el que necesita mucho fuera es porque tiene poco dentro (también de memoria). A lo mejor no es prudente que ponga un ejemplo personal, pues es la primera vez que participo en un foro digital, pero ahí les va: Nunca me he vestido para estudiar o trabajar muy elegantemente, primero porque no me interesa y segundo porque la mayor parte de mi vida mi economía no me lo permitió, además como soy del campo y me gusta, tengo por costumbre usar regularmente un sombrero con mi bata de médico. Esto ha generado comentarios en una gama tan amplia como tildarme de loco o pensar que tengo un cáncer de piel. Sin embargo en la vida profesional soy ético, trato de practicar los valores que mencioné, tengo buenas relaciones con los pacientes desde la primera consulta, soy Doctor en Ciencias y he hecho varias especialidades médicas. El hábito no hace al monje. Un abrazo a todos